

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Abril 2025 / Año 17 / Número 169

Leer me salvo la vida cuando era niño

Jordi Sierra i Fabra

Storytelling
o la crisis de la
narración

El impostor y los
naufragios
Borges

Ulises Criollo
Vasconcelos
y el nazismo



Editorial

En el México de la violencia, de Teuchitlán, de aranceles y guerras comerciales; en el México de la incertidumbre y las crisis que nos atraviesan a todos —sumadas a las batallas personales que cada quien libra en silencio— mantenerse en pie parece una hazaña. A veces, el camino se torna tan abrupto que avanzar un solo paso es un acto de resistencia. Sin embargo, en medio de las tormentas, son los gestos más sencillos, las alegrías más pequeñas, las que nos sostienen. Tal como dice el escritor Jordi Sierra i Fabra: *“Leer me salvó la vida cuando era niño”*.

En este número nos adentraremos en el universo literario de Borges y del navío *La Bella*, símbolo del destino, la errancia, y el hundimiento de la belleza en el siglo XX. Exploraremos la crisis narrativa que denuncia el filósofo Byung-Chul Han en los medios de comunicación contemporáneos, donde la inmediatez ha desplazado la profundidad y la sobreexposición ha diluido la verdad. También revisaremos el pensamiento de José Vasconcelos, cuya ideología sigue generando sorpresa y debate por su cercanía al nazismo.

En tiempos de caos, detenernos a reflexionar, imaginar y cuestionar es una forma de navegar entre oleajes de incertidumbre. 

CONTENIDOS *rúbrica* 169

3 *"Leer me salvo la vida cuando era niño"*
Jordi Sierra i Fabra

16 Storytelling o la crisis de la narración

23 El impostor y los naufragios

30 Ulises Criollo tras *El Timón*

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARÍA GENERAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez

SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y APOYO

A LA MOVILIDAD Y SEGURIDAD

UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADO GENERAL

Mtro. Hugo Concha Cantú

DIRECTOR GENERAL DE

COMUNICACIÓN SOCIAL

Lic. Mauricio López Velázquez

COORDINADORA DE DIFUSIÓN

CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

RÚBRICA

SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN

CULTURAL

Carlos Narro

DIRECTOR REVISTA RÚBRICA

Héctor Zalik

EDITORIA

Melina Armenta

ASISTENTES EDITORIALES

Deyanira Flores

Columba Mendoza

MESA DE REDACCIÓN

Antonio Echartea

Raúl Ruiz

Sarahí San Juan Gómez

América Lucía Picazo Dávila

Berenice García

Christian Aztlan

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

Morty

PORTADA

Ximendale

ILUSTRADORES

Fernanda Molano

Adriana Niño

Daniela Palacios

kiara_5_teal_5

Sarah Ortiz

Idu Julián

COLABORADORES

Lisette Henaine

Roy F. Rodríguez

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

rubrica.radiounam@gmail.com

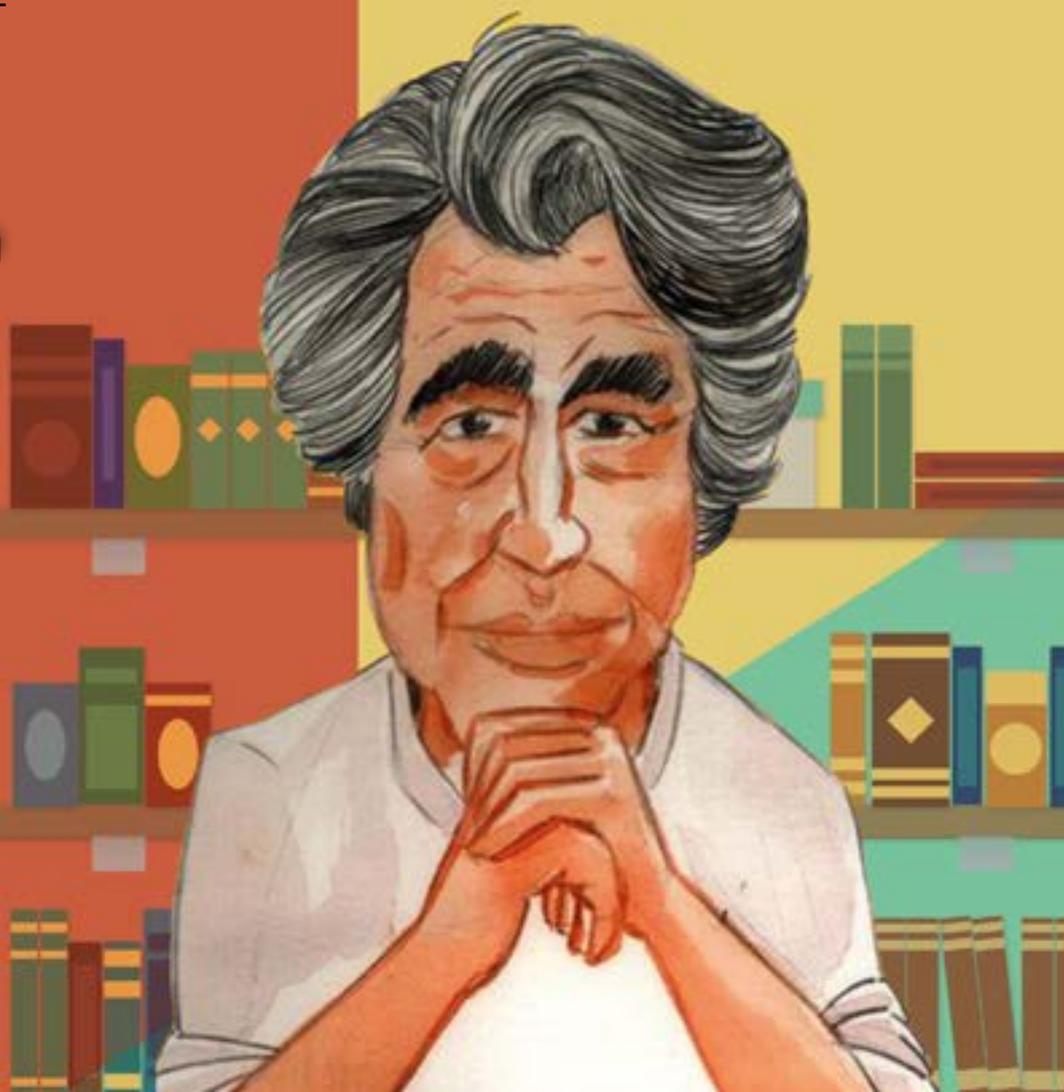
Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 16, No. 169. Abril 2025 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 31 de marzo de 2025.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

"Leer me salvo la vida cuando era niño"

Jordi Sierra i Fabra

Entrevista: LISETTE HENAINE
Imágenes: FERNANDA MOLANO





● **Cuándo fue la última vez que disfrutaste la vida y escuchaste la voz interior del niño que llevas dentro?**, porque confieso que he soñado con campos de fresas, donde el cielo da vuelta, ¡justo ahí!, donde está mi corazón. En la piel de la memoria viene a mi mente: la estrella de la mañana, aquella que nació en Barcelona, un 26 de julio y que sin vuelta atrás regresó a un lugar llamado tierra, para que los olvidados tengan voz al otro lado del espejo, donde el pasaporte de entrada; son las voces del futuro y la imaginación que se despierta en todo aquel que lee sus libros.

Jordi Sierra i Fabra no necesita presentación alguna, su talento lo ha llevado a conquistar el corazón de niños y jóvenes, que han encontrado en sus novelas, sus propios mundos escritos. Ha producido decenas de libros y publicaciones. Varios de sus títulos, se encuentran en un juego de palabras al principio y final de esta presentación. Lo han galardonado con los premios: Gran Angular (tres veces), Barco de Vapor (tres veces), Edebé (tres veces), Lazarillo, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, Cervantes Chico, Premio Internacional “A la Orilla del Viento”, en México, Medalla de Oro al Mérito en Bellas Artes de España, entre muchos otros más. hasta superar la cincuentena. Ha sido candidato cuatro veces al premio Hans Christian Andersen, conocido como el Nobel Juvenil. Supera los quince millones de libros vendidos, tan solo en su país natal. Hace 20 años creo una fundación que lleva su nombre, ubicada en los países de España y Colombia, cuyo propósito es fomentar el placer por la lectura y alentar a nacientes escritores, a través de actividades en el Centro Cultural de Barcelona y del premio que otorga cada año a nuevas promesas, de igual modo ha logrado sacar de guerrillas, narcotráfico y paramilitarismo a varios jóvenes en Medellín. ¿Quién diría?, que una entrevista informal, que nació en los pasillos de la FIL Guadalajara, me permitiría junto con este bello equipo de la revista Rúbrica de radio UNAM, de la que tengo el privilegio de formar parte, compartirles parte del ejemplo de vida e



historia, del fabuloso mundo de las letras, de un hombre que, siendo sencillamente amor, en un eterno niño, despierta la magia en todos aquellos que de alguna forma hemos coincidido con él, en este bello viaje sin fin, llamado vida.

Lisette Henaine: Este año se está tocando mucho el tema de la inteligencia artificial.

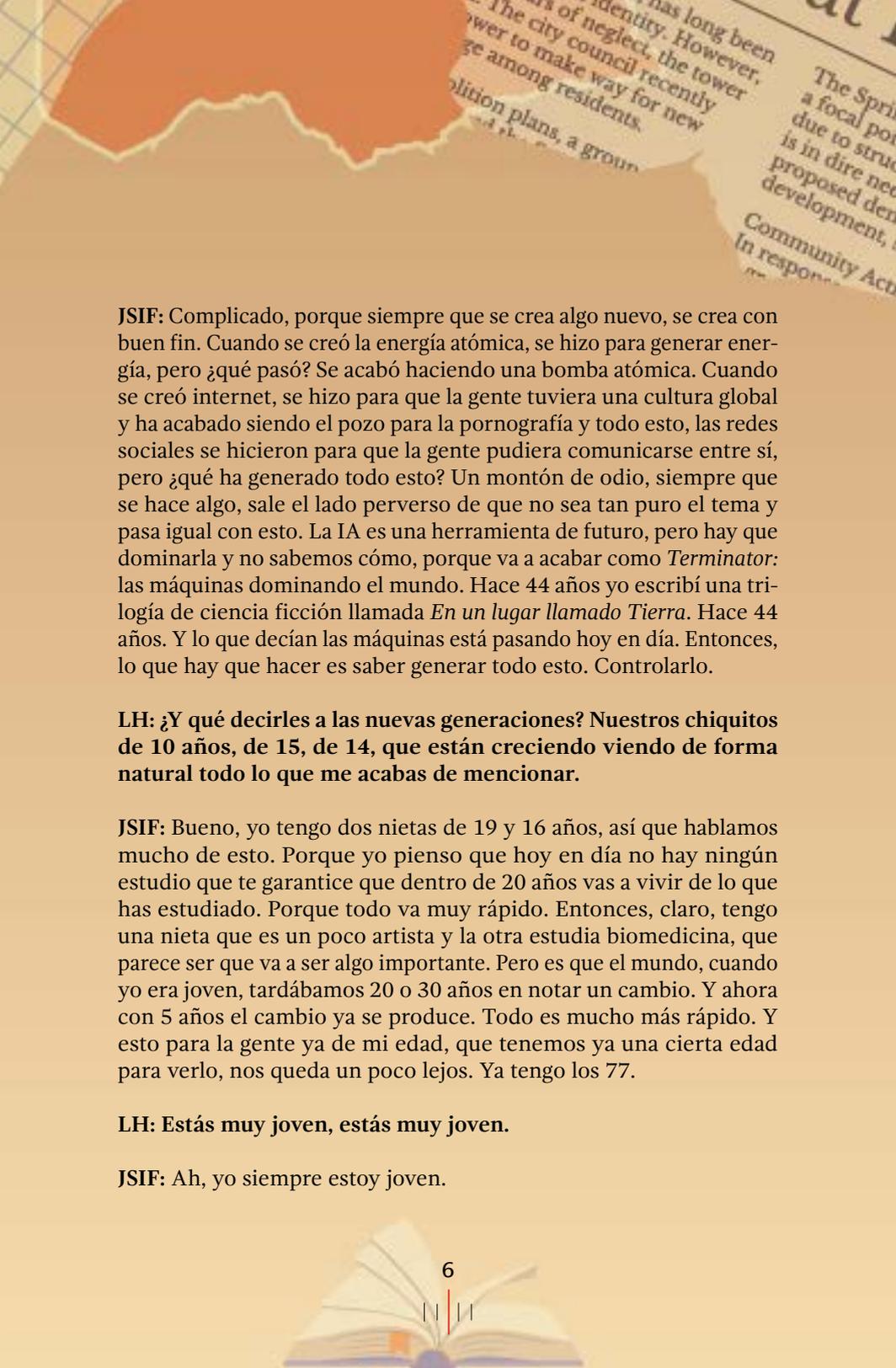
Jordi Sierra: Sí, claro, está de moda.

LH: ¿Tú qué opinas?

JSIF: Mira, te voy a contar una historia. Hace diez años, yo hice una novela en la que un tipo creaba una máquina, le ponía los mil libros mejores de la historia y luego le daba su argumento. Y la máquina le escribía un libro, que era un gran best seller. Esto lo hice hace diez años. O sea que hace diez años yo ya sabía que esto pasaría. Tampoco había que ser muy listo. Entonces, el tema ahora ha estallado con todo su esplendor. Evidentemente, hay preocupación en algunos medios periodísticos; en la música también hay mucha preocupación. En la literatura se habla mucho, pero creo que hay menos miedo. Yo sigo pensando que el toque humano de hacer una novela... O sea, ¿por qué mis libros gustan tanto a la gente joven? Porque la forma de escribir mía les llega, les alcanza el alma y les hace llorar o reír o lo que sea. Dudo mucho que una máquina pueda llegar a este punto de humanidad. Ahora, hay otras artes, ya te digo, la música, sobre todo. Se están creando discos y artistas ya, que no existen. Y la prensa; cualquiera puede hacer hoy en día una máquina te hace un artículo. Así que ¡sí!, es preocupante y hay que saber, como siempre, dominar a la bestia.

LH: ¿Y cómo se puede dominar a esta bestia?





JSIF: Complicado, porque siempre que se crea algo nuevo, se crea con buen fin. Cuando se creó la energía atómica, se hizo para generar energía, pero ¿qué pasó? Se acabó haciendo una bomba atómica. Cuando se creó internet, se hizo para que la gente tuviera una cultura global y ha acabado siendo el pozo para la pornografía y todo esto, las redes sociales se hicieron para que la gente pudiera comunicarse entre sí, pero ¿qué ha generado todo esto? Un montón de odio, siempre que se hace algo, sale el lado perverso de que no sea tan puro el tema y pasa igual con esto. La IA es una herramienta de futuro, pero hay que dominarla y no sabemos cómo, porque va a acabar como *Terminator*: las máquinas dominando el mundo. Hace 44 años yo escribí una trilogía de ciencia ficción llamada *En un lugar llamado Tierra*. Hace 44 años. Y lo que decían las máquinas está pasando hoy en día. Entonces, lo que hay que hacer es saber generar todo esto. Controlarlo.

LH: ¿Y qué decirles a las nuevas generaciones? Nuestros chiquitos de 10 años, de 15, de 14, que están creciendo viendo de forma natural todo lo que me acabas de mencionar.

JSIF: Bueno, yo tengo dos nietas de 19 y 16 años, así que hablamos mucho de esto. Porque yo pienso que hoy en día no hay ningún estudio que te garantice que dentro de 20 años vas a vivir de lo que has estudiado. Porque todo va muy rápido. Entonces, claro, tengo una nieta que es un poco artista y la otra estudia biomedicina, que parece ser que va a ser algo importante. Pero es que el mundo, cuando yo era joven, tardábamos 20 o 30 años en notar un cambio. Y ahora con 5 años el cambio ya se produce. Todo es mucho más rápido. Y esto para la gente ya de mi edad, que tenemos ya una cierta edad para verlo, nos queda un poco lejos. Ya tengo los 77.

LH: Estás muy joven, estás muy joven.

JSIF: Ah, yo siempre estoy joven.

LH: ¡Claro!

JSIF: Yo soy un niño que escribe.

LH: ¡Exactamente!

JSIF: Ayer iba a una charla que decía: “la literatura infantil escrita por un niño de 77 años”. Entonces, yo sigo siendo un crío. O sea, soy más burro que los niños que me leen. Me encanta reírme.

LH: ¿Para escribir o para hacer arte en general consideras que tenemos que tener despierto nuestro niño interior?

JSIF: Mucha gente olvida al niño que lleva dentro. Porque lo olvida, porque se vuelve seria, porque se piensa que con la edad ha de adoptar una posición más así, más adulta y más tal. Mira, este año, una mamá me dijo: “Jordi, mi hijo me ha preguntado si el libro que ha leído lo había hecho un señor de 70 años. Y le he dicho: sí, sí, mira, aquí lo pone. Nació en el 47. Pues el señor tiene ya más de 70 años. ¿Por qué?”. Y dice: “Y mi hijo me contestó: es que parece que el libro lo haya hecho un niño como yo”.

LH: Ay, ¡qué lindo!

JSIF: Eso es un elogio. Es un elogio. Que te diga un niño que lo que escribes tú lo entiende, le gusta y que se vea reflejado porque parece que lo haya hecho un niño. Para mí es un elogio. A mi edad representa que yo soy capaz de ponerme en la piel de un niño o simplemente tomar al niño que llevo dentro y sacarlo afuera.

LH: ¿Qué haces para mantener a tu niño interior despierto?

JSIF: Bueno, no es fácil, no es fácil. Me encanta vivir; me encanta la vida. Me encanta respirar. Me encanta enamorarme. Me encanta, pero





no es fácil. Mira, hace dos años en Barcelona, un camión mató a mi mujer. Llevábamos juntos 54 años. Es una pérdida evidentemente brutal. Y tardé cinco meses en superar, no el bloqueo mental, sino la tristeza. Entonces, ¿sabes qué hice? Escribí un cuento infantil para niños de humor. Volver a reírme me ayudó. O sea, la literatura siempre te salva de algo. Leer un libro siempre te da algo. A mí leer me salvó la vida cuando era niño. Y escribir luego le dio un sentido. Así que la gente dice: “bueno, veo que te has recuperado”, “tienes tu entusiasmo”, “estás igual que siempre”. Sí, bueno, pero porque tengo energía; porque no me dejo rendir ni vencer por la vida. Creo que a la vida hay que ganarle por la mano. Así que, bueno, he superado una etapa muy dura. Pero sigo siendo el tipo que era siempre: divertido, alegre, loco y vital.

LH: ¿De qué manera te salvó la vida leer cuando eras niño?

JSIF: Porque yo era muy burro estudiando; era malo en matemáticas. No era ningún genio. Además, nací en España de la posguerra. Yo, los primeros años de mi vida, pasé hambre. Porque no había comida. Había cartillas de racionamiento; entonces yo no lo sabía, pero claro, no podía comer todo lo que quería. Luego, era tartamudo. No podía hablar con nadie. Era tartamudo, cerrado. No podía... las palabras no me salían. Soy hijo único; había una dictadura... todo estaba en mi contra. Cuando dije a mi papá que quería ser escritor, mi padre me dijo: “tú, escritor. Estás loco”. Es que nadie vivía de escribir en aquel tiempo. Años 50 en España. Y yo dije que no solamente sería escritor, sino que viviría de escribir. Y viajaría como... y sería como Julio Verne. Y lo dijo un niño que lo ha demostrado. Es lo que he sido. Pero fue muy duro: aguanté bullying, acoso escolar cuando era joven; los maestros decían que era inútil, que no soñara. A ver, no tuve una vida fácil. Pero es que leer era mi salvación. Yo cada día salía de la escuela. Los vecinos me daban pan seco, diarios viejos.



Iba un trapero, que compraba desperdicios. Lo vendía, y con lo que ganaba, esos dos reales que me daba el trapero, alquilaba un libro para leer cada día. Los alquilaba, porque no podía comprarlos, ni tenía biblioteca en mi barrio o en mi escuela. Así que, ¿cómo no puedo decir que me salvó la vida leer? Para mí era el escape. Una vida gris, oscura, no había colores; había miedo: la represión de la Iglesia, la represión de la dictadura. Pero yo cada tarde, tomaba mi novelita del oeste, de gánsteres o de marcianos, y desaparecía. Me sumergía en otro mundo. Hasta que un día, con ocho años, descubro que yo también puedo contar historias, y que lo hago mejor que lo que estoy leyendo. ¡Estaba seguro de que lo hacía mejor! Y que, además, escribiendo, no tartamudeaba. Así que, le debo a la lectura lo que soy. Es más, yo creo que lo que se estudia, no sirve para nada. Leer, sí. Lo que se estudia es frío, se olvida, pero las buenas novelas... yo tengo en mi casa guardadas todas las novelas que me pude comprar en cuanto tuve dinero, son mi tesoro y recuerdo cada una de ellas. Ahora, lo que he estudiado la verdad no tengo ni idea de lo que he estudiado, ni me acuerdo. A ver, ¿qué era el estudio? Disciplina; una metodología mental de trabajo, un esfuerzo. Pero, por lo general, un chico o chica estudia como un loro para aprobar y pasar el curso. Y lo que ha estudiado, al cabo de diez años o veinte, no se va a acordar de nada. En cambio, lo que se lee, las novelas que te llegan al corazón, al estómago, a la mente, y te crujen por dentro, eso nunca lo olvidas. Nunca.

LH: ¿Cuáles son las novelas que te llegaron más profundamente al alma?

JSIF: Cuando era niño la primera novela que yo tuve de mi propiedad fue “Las mil y una noches”, luego ya leí los cómics, Flash Gordon, la ciencia ficción, mi héroe español era el Capitán Trueno y poco a poco, ya con 14, 15 años, ya llegué a Julio Verne, a Salgari. Recuerdo que el primer autor que me impacto, porque me hizo fijarme cómo



escribía él, para aprender yo de él fue Edgar Rice Burroughs, el autor de Tarzán; las películas no me gustaban, eran malísimas, pero las novelas, ¡estaban tan bien escritas! Me influyó mucho cuando era niño, y cuando acabé la escuela, con 17 años y me puse a trabajar, ahí ya tuve que empezar a leer a algún ruso, italiano, francés. Leí a Dostoyevski, Steinbeck, Stendhal ya fui picoteando.

LH: ¿Cómo fueron tus inicios cuando empezaste a escribir?

JSIF: Empecé con la música. ¿Ves que llevo la guitarra de plata aquí?

LH: Sí, sí.

JSIF: Yo era crítico, bueno, crítico no, historiador de música rock. Yo empecé a escribir de música en una revista y al cabo de poco tiempo me hice tan famoso, porque escribía muy bien, que ya fui director de otra, y luego fundé otras cuatro. Las fundé yo. Así que llegó un momento en que tenía cinco revistas y un programa de radio. Y me pasé los años 70 viajando con todo el mundo. Dime cualquier artista, Michael Jackson, Bob Dylan, Bruce Springsteen, Freddie Mercury, David Bowie, a todos los he conocido. He estado con todos, he viajado con ellos, o he comido, o he cenado. Entonces tuve una vida realmente hermosa en ese sentido, porque era un mundo insólito y diferente. Y me metí de casualidad, porque sabía escribir bien y sabía mucho de música. Tenía una gran memoria para la música. Entonces es una cosa... Bueno, mira, los últimos premios que me han dado, la Medalla de Oro de las Bellas Artes en España, la Creu (Cruz) de Sant Jordi en Catalunya, ahora me han dado el premio Antonio de Sancha, que otorga la Asociación de Editores de España, son premios muy importantes, siempre me las han dado tanto por mi labor como escritor, como por la labor de la Fundación Sierra i Fabra que ayuda a niños, como por el ser pionero de la prensa

musical española y haber creado un nuevo lenguaje musical, eso es lo que dijeron los jurados. Poca gente hoy en día sabe o recuerda que yo empecé con la música rock.

LH: Jordi, me pareces un ejemplo, escuchando tu historia, que me dices que tú eras tartamudo, que recibiste bullying, que tuviste una infancia difícil. Y observo a muchas personas que crecen y dicen, que justo porque vivieron esas cosas difíciles, no lograron absolutamente nada de lo que se propusieron en la vida.

JSIF: No, al contrario.

LH: ¿Cómo lograste superar todas estas circunstancias?

JSIF: Me dio fuerzas. Yo creo que cada golpe que recibí me hizo más fuerte. A ver, cuando tienes 14 años y el matón de la clase te da puñetazos...

LH: ¡Ay, no!

JSIF: Sabes que al día siguiente se va a repetir. Y dices, no, dentro de un año, con 14 años, será distinto, pero un año es mucho tiempo a esa edad. Entonces, recuerdo un día que me estaban dando una paliza, y yo, en un momento, miré al tipo y pensé, tú serás siempre un bestia. Tú serás siempre un animal que le pegarás a tu mujer... En cambio, yo seré escritor. Yo tenía un sueño. Ese sueño me hacía fuerte. Ese sueño me hacía decir, yo seré mejor. Había que esperar. En aquel tiempo, hoy en día, si a un niño le pegan, lo puede contar a su papá, al maestro. En aquel tiempo, no. En aquel tiempo, cuando yo era niño, si te pegaba el matón de clase, y yo le iba a mi padre a contárselo, sé que a mi padre le iba a disgustar, que mi padre se iba a poner a llorar, porque a su hijo le estaban pegando. Si iba al





maestro, me diría pues devuelve los golpes tú. A ver, a un tío que medía medio metro más que yo, ¿cómo le voy a devolver los golpes? Ya que en aquel tiempo tenías que tragarte la violencia que te ejercían. Estuve solo siempre, ¡solo! Tragué todo lo que se puede tragar yo solo. Pero, por la noche llegaba a casa, me ponía a escribir a escondidas para que mi padre no me viera. Entonces era feliz. Rompía todas las barreras.

LH: ¿Qué le dices a todos estos chiquitos que se sienten y encuentran solos, viven bullying y creen que sus padres no los entienden?

JSIF: Es muy complicado decirle a un chico de doce años, aguanta, resiste, mira, yo lo superé. Es muy complicado, muy complicado. Pero han de creer en sí mismos. Una cosa que les digo siempre hoy en día a los jóvenes, sobre todo a los que quieren ser escritores o artistas, escultores, pintores, actrices, actores, pero también sirve para todos los demás. Mira, les digo, esta noche vete a tu casa, búscate un espejo que sea muy grande, te miras todo entero, fijamente, y te vas desnudando muy despacio, hasta quedarte totalmente desnuda o desnudo. Y entonces comienza por quererte a ti mismo. No puedes, si quieres ser escritor o lo que sea, no puedes dar amor si tú no lo sientes por ti. Si estás vacío, no puedes comunicar nada. Y esto viene porque este año en España se hizo una encuesta y se descubrió que la mitad de los jóvenes españoles, adolescentes, no se aceptan como son. La mitad. O sea, la que tiene el pelo rizado lo quiere rubio, la que es rubio lo quiere moreno, la que tiene poco peso quiere más peso, la que no... O sea, todos son traumas normales en la adolescencia, pero que te marcan mucho la vida, te marcan. Esta tarde voy a hablar de la muerte en la literatura juvenil. Un tema que hasta hace diez años no se podía tocar. Era un tema tabú, ¿no? Suicidios, uy, la muerte. Uy, no, no, eso no se habla.



Yo, que siempre fui un avanzado, hice un libro hace diez años, que nadie quería publicar, se publicó hace un año y es un éxito. ¿Por qué? Porque siempre toco temas muy actuales y lo hago de forma muy seria, muy prudente y muy para que llegue a la gente joven. Pero decirle, darle consejos a un chico no se puede. La violencia te supera, te rompe todos los esquemas, te deshace por dentro, te anula la voluntad de ser tú mismo. Por eso es importante que cada cual sepa que tiene algo dentro. Si eres bajita lo más seguro es que no seas top model, a ver, las top models miden metro noventa. Pero eso no marca tu vida ni tu destino, te lo marcas tú.

LH: ¡Claro!

JSIF: Cada persona tiene dentro algo. ¿Qué es? No lo sabemos. Han de buscarlo. Yo nací con un don, saber escribir. Además, ser muy rápido. Bueno, lo cultivé y ya sé ser escritor. Otros eran buenos en las matemáticas o en la física o en la química. O pintando paredes. O siendo un buen albañil. Yo qué sé. Pero hemos de analizarnos. Y hoy en día, por desgracia, con las redes sociales, que son como agujeros negros que nos chupan la energía, la gente ya no piensa. Si estás una hora tiktokeando y pasando pantallitas de 10 segundos, no piensas. Tu energía se te va por ese agujero negro que es el celular que tienes en las manos. Entonces, para pensar hay menos tiempo. Y para leer, se lee menos. Bueno, no, se lee mucho más, pero se comprende menos, que es el problema. Hoy en día se lee mucho. Pero prefiero que me digan que leen 50 y entienden 40, a que me digan que leen 100 y solo entienden 30. La calidad está en comprender, no en la cantidad. No, es que hoy en día en México, en España, donde sea, la población lee, la población lee el 90%. Vale, ¿y cuántos entienden lo que están leyendo? En la juventud no se entiende todo.

LH: ¿Qué tan importante es lo que nos decimos a nosotros mismos para superar las cosas en la vida? ¿Fue tu diálogo interior el que te hizo superar la adversidad?

JSIF: Sí, sí, claro. Y leer. Yo, con 18 años, leí un libro llamado *El manantial*, de Ayn Rand, que es una rusa americana. Y ese libro me hizo adoptar mi código ético. Me hizo plantear, preguntas, respuestas, y dije, yo voy a ser como el “protá” del libro. Se llama Howard Roark, es un arquitecto, y dice que la casa que él construye es suya, no del que la paga. Eso para un artista fue revolucionario. El libro es mío, no el que lo paga o del editor. Yo soy el que lo ha creado, es mío. Entonces, leyendo *El manantial*, me hice preguntas de cómo iba a ser escritor, cómo lo conseguiría, y me di cuenta de que un médico, un abogado tiene en la pared un diploma en el que se apoya, es su punto de apoyo. Pero yo no tenía estudios, no tenía nada. ¿Cuál era mi punto de apoyo? Entonces descubrí que yo creo en cinco cosas. Y me hice una silla mental de cinco patas. Y me senté encima. Entonces, en lugar de en la pared un diploma, tengo una silla mental de cinco patas, que son paz, amor, respeto, honradez y esperanza. Toda mi obra está basada en esas cinco palabras. Paz, soy pacifista, la violencia me supera, no la entiendo, he sido hippie. Amor, porque me enamoro cada día. Yo salgo a la calle y la vida... ¡Mira, estoy hablando contigo! Una mujer rubia y hermosa con la que estoy hablando. ¡Es fantástico! ¿Cómo no voy a enamorarme de ti, por ejemplo? ¡Es fantástico! Respeto. Hay guerras y violencia, la gente no se respeta, no se comprende unos a otros. La honradez. Mira cómo está el mundo. Egoísmo, materialismo, corrupción. Dame a una persona honrada y tendré a alguien en quien creer. Para mí, ser honrado es básico. Y luego la esperanza. No creo en dioses ni en paraísos. Creo en la vida



que tengo en mis manos y en mi cabeza. Y mañana, si estoy vivo, me levantaré contento de estar vivo y tendré un día más para escribir y para existir y para ser. Así que esas cinco palabras en mi literatura, y son ya 600 libros, salen siempre, en algún lado.

LH: Quiero cerrar la entrevista con esta pregunta: ¿Cómo puede una persona que no sabe cuáles son sus talentos y habilidades, darse cuenta de ellas?

JSIF: ¡No es fácil! Yo con 8 años, me puse a escribir y descubrí que era escritor. Dibujaba muy bien, pero un día descubrí que escribiendo era mejor. José Saramago, Premio Nobel de Literatura, lo descubrió con 40 años. El arte no es jubilable, uno puede empezar a ser artista a los 8, a los 20 o a los 40 años. Picasso con 90 años pintaba mejor que nunca, yo tengo 77 y estoy escribiendo mejor que nunca, eso sí: no fumo, no bebo y nunca me he drogado, y he sido roquero. ¡Nunca me he drogado! Físicamente estoy bien. Descubrir nuestras capacidades implica vivir, no perder el tiempo, porque se pierde mucho tiempo cuando eres joven, hacerte preguntas, mirarte al espejo, no pensar que eres feo, guapo, tonto o listo, eres tú y punto, y nada más y ¡Por Dios, leed! Es que leer es lo que te abre la mente, lo que te obliga a preguntarte cosas por favor.

LH: Jordi, te agradezco mucho.

JSIF: A vosotros, un beso.

LH: Gracias, gracias. U



Challenge



Tote Mini



Nuevos Tennis

ID: 122524



Más información



Storytelling

o la crisis de la narración

Texto: MELINA ARMENTA
Imágenes: ADRIANA NIÑO



Mi día siendo...



En su cuento “La historia del niño que no podía contar historias” (2004), el escritor alemán Paul Maar nos presenta a Conrad, un pequeño que, pese a pertenecer a un núcleo familiar con grandes habilidades narrativas, carece de la facultad de narrar. Cada noche, convencidos de que esta actividad fortalece su lazo parental, todos los integrantes de la familia se reúnen para contar historias, pero cuando llega el turno de Conrad éste no puede sino enumerar los eventos de su día como si de una lista de compras del súper se tratara, rompiendo así con la esencia de la narración. En las intervenciones de los padres y la hermana de Conrad se sugiere que narrar consiste en ir más allá del hecho en sí mismo, es decir, exige la interpretación y/o reflexión del sujeto sobre lo que se manifiesta a su alrededor, un proceso de interiorización que convierte el hecho en una experiencia personal, subjetiva; de manera que el problema de Conrad radica en su incapacidad para darle sentido a lo que vive, quedando fuera de la comunidad narrativa que conforma su familia. A propósito de este personaje, el filósofo surcoreano Byung-Chul Han advierte, en su libro *La crisis de la narración* (2023), que en las deficiencias narrativas de Conrad se vislumbra el nacimiento de una generación desorientada y, paradójicamente, más desconectada que nunca.

Han explica que, en su origen, narrar es “una estrategia existencial para transformar un modo de estar en el mundo que nos produce miedo en una manera de estar en casa que nos resulte

familiar, o para imponer un contexto y una cohesión a lo asilado y lo inconexo". Esto quiere decir que, en su situación inicial, el ser humano emplea la narración para afrontar el sinsentido del mundo al darle él una explicación a cada cosa; explicación que al mismo tiempo orientaba su propia existencia dentro del orden que había construido con ayuda del poder de la palabra. Las primeras comunidades, comenta Han, se forjaron en torno de grandes narraciones, pues se componían por un conjunto de personas que creían en un mismo relato y vivían de acuerdo con éste. Los dioses constituyen, en este contexto, el primer gran relato en términos de sentido, en tanto la confianza que los seres humanos depositaron en éste se reflejó en su pensamiento y conducta, es decir, en una forma de andar por la vida. Más adelante, con la llegada de la cultura moderna, un nuevo relato entró en vigor, aquel que afirmaba que el ser humano era completamente capaz de tomar las riendas del mundo tras emanciparse de los dioses; relato que trajo consigo la implementación de las instituciones modernas encabezadas por el Estado. No obstante, cuando la modernidad entró en crisis, el vacío de sentido que se generó ya no fue subsanado por una nueva narración, al menos no por una que estuviera a la altura de las necesidades humanas más allá del progreso material.

Para Han, actualmente vivimos en una era postnarrativa orquestada por el Mercado, pues éste reduce la narración a un discurso meramente publicitario o de consumo, donde su poder originario se degrada. El *storytelling*, el arte de contar historias de manera emotiva para inducir una respuesta de

consumo en los individuos, encarna la apropiación que el Mercado ha hecho sobre la narración, en tanto la transforma en una estrategia comercial que cohesiona a posibles clientes no ya para orientarlos en el mundo, sino para mostrarles el camino hacia su siguiente compra. Conforme a esto, Han afirma que a partir del *storytelling* no se genera propiamente una comunidad, sino una *community*. Si bien estas categorías nos pueden parecer sinónimos, lo cierto es que no comparten el mismo objetivo. A diferencia de la primera, a la segunda no le interesa crear un relato duradero y significativo que conecte a las personas entre sí y las provea de un sostén espiritual, de un sentido, pues lo que en realidad busca es posicionar una marca, un producto, una idea e incluso una persona entre un grupo de consumidores, a fin de satisfacer intereses privados generalmente económicos.

En apariencia, la era de las redes sociales implicó una gran explosión de narraciones, al crear un espacio de interacción al alcance de casi todos. Una buena cantidad de videos en la red inician con la ya famosa frase “*Storytime* de la vez en que...”, pero tales *stories* no narran, publicitan; los usuarios, en este contexto, lejos de encarnar la figura de los viejos narradores, quedan reducidos a objetos de su propia publicidad. Así pues, Han concluye que “El *storytelling* como *storyselling* carece de aquella fuerza que distinguía originalmente a la narración porque sus productos tienen mucho en común con las informaciones. Son efímeros, arbitrarios y consumibles. Son, en suma, incapaces de dar estabilidad a la existencia”, toda vez que sólo promueven un modo de vida superficial: el consumo. 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA			
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06HRS						PROG.NORMAL AM					
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02			
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00			
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS				01:00 02:00			
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06			
06:40 6:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 6:55			
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00			
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 08:00			
08:00 09:00								GOYA DEPORTIVO (*)		08:00 09:00	
09:00 09:30									LA ARAÑA PATONA		09:00 09:30
09:30 10:00											09:30 10:00
10:00 10:30	BRÚJULA EN MANO (*)	VIOLETA Y ORO §	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO (*)	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA (*)		SÚBELE A LA CIENCIA §	10:00 10:30			
10:30 10:45		CON CIENCIA §						10:30 10:45			
10:45 11:00								10:45 11:00			
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO							11:00 11:05			
12:00 12:12	DIÁLOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA (*)	CONSULTORIO FISCAL RADIO (*)	MÁS SALUD (*)	LOS BIENES TERRENALES (*)		LAS ESQUINAS DEL AZAR §	12:00 12:12			
12:30 13:00											12:30 13:00
13:00 13:30		HABITARE			ESCUCHAR Y ESCUCHAR-NOS **			13:00 13:30			
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS (*)	EN CLAVE MUSICAL	SABEN LAS PALABRAS §	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL			EN CLAVE MUSICAL	14:00 14:05		
14:05 14:30									14:05 14:30		
15:00 15:15	DIALOGOS (Memoria del mundo)		DIALOGOS (Memoria del mundo)		DIALOGOS (Memoria del mundo)				15:00 15:15		
15:30 16:30							CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:30			
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00			
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES (*)			17:00 17:05		
17:30 18:00									17:30 18:00		
18:00 18:30						AMADEUS §		18:00 18:30			
18:30 19:00	RADIODRAMAS AM							18:30 19:00			
20:00 21:00			TIEMPO DE ANÁLISIS (*)	INTERMEDIOS (*)			OFUNAM	20:00 21:00			
21:00 21:30	LETRTA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §				LETRTA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §				21:00 21:30		
21:30 22:00									21:30 22:00		
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00			
23:10 24:00							ALMA DE CONCRETO	23:10 24:00			

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA	
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS						PROG. NORMAL FM			
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02	
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00	
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00	
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06	
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55	
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00	
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00	
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHAR-NOS **		SÚBELE A LA CIENCIA	JOCUS POCUS *		10:00 10:12	
10:12 10:30									
10:30 10:45									
10:45 11:00									
11:00 11:15	DÍALOGOS (Memoria del mundo)		DÍALOGOS (Memoria del mundo)		DÍALOGOS (Memoria del mundo)		VIOLETA Y ORO	11:00 11:15	
11:15 11:30								11:15 11:30	
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00	
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30	
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30	
14:45 15:00								14:45 15:00	
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15	
15:15 16:00					ESCAPARATE 961 *			15:15 16:00	
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05	
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE		REVISTA DE LA UNIVER-SDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12	
16:12 16:20									
16:20 16:30									
16:30 17:00									
17:00 17:30						SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:30	
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45	
18:00 18:30	CON CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA			MUNDOFONÍAS		18:00 18:30	
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS								18:30 18:45
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...				18:45 19:00
19:00 20:00	PANORAMA DEL JAZZ							19:00 20:00	
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA					RADIODRAMAS		20:00 20:30	
20:30 21:00								20:30 21:00	
21:00 22:00					INTERSECCIONES			21:00 22:00	
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00	

*En vivo

§Retransmisión

**Nueva temporada



El impostor y los naufragios

Texto: ROY F. RODRIGUEZ

Imágenes: KIARA_5_TEAL_5

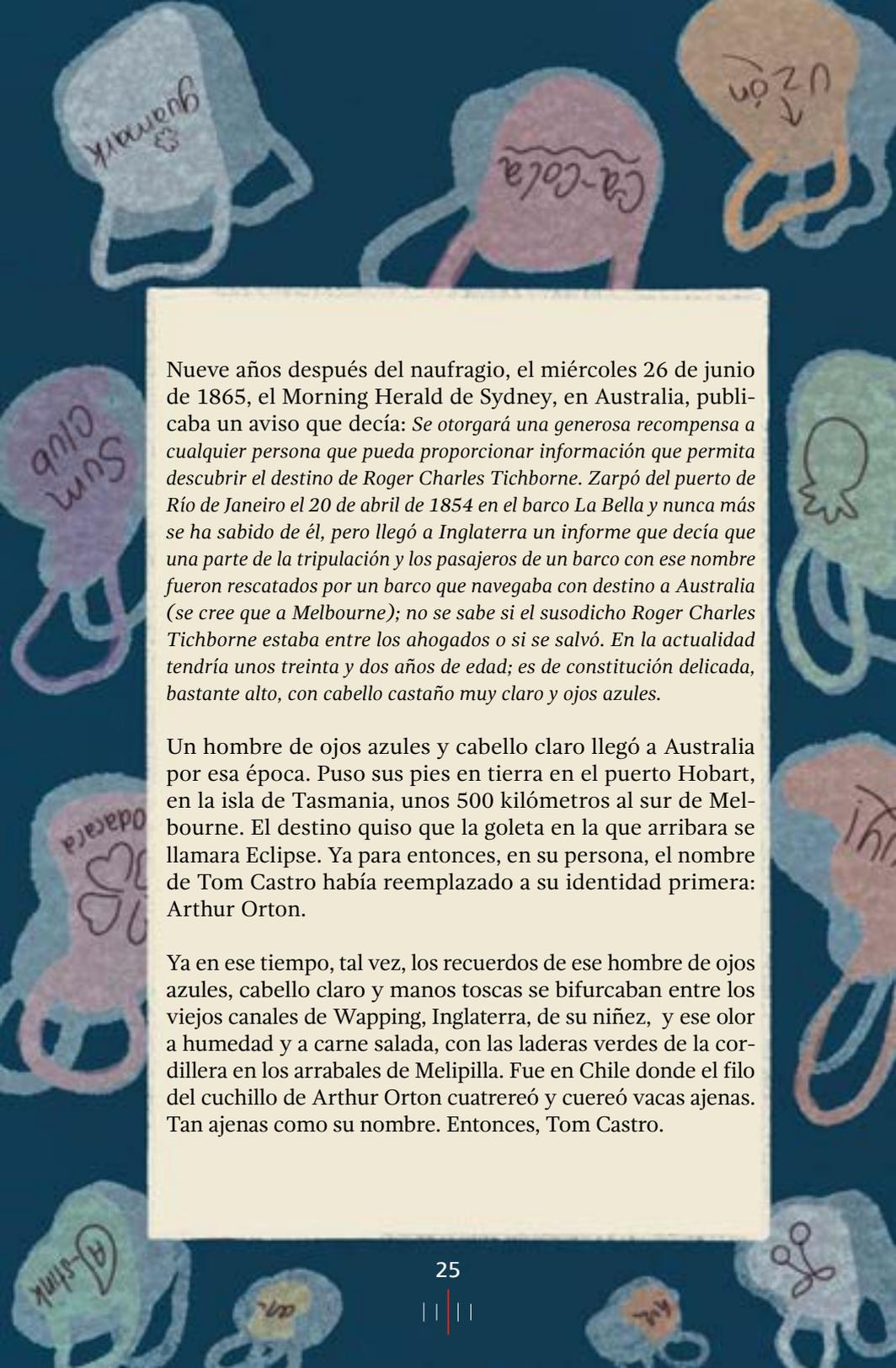




En los últimos dos siglos, La Bella (o quizás la belleza) naufragó al menos dos o tres veces. O es posible que fuera despreciada después de navegar a la deriva durante meses por mares inhóspitos e infinitos. Abrazada al mástil de una goleta, acaso encallada sobre los arrecifes las aguas atestadas de tiburones en el sur. Mientras a contramano, pero como si fueran parte de la misma corriente, las cortes y los periodistas se divertían imaginando narrativas que pudieran convertir a un carnicero en un próspero heredero de la nobleza europea. Identidades superpuestas donde las sirenas confunden al más previsor de los navegantes, como si en un eterno círculo volviéramos al principio de los tiempos.

Escribe Jorge Luis Borges casi a modo de chanza: *En las postimerías de abril de 1854 (...) naufragó en aguas del Atlántico el vapor Mermaid, procedente de Río de Janeiro, con rumbo a Liverpool. Entre los que perecieron estaba Roger Charles Tichborne, militar inglés criado en Francia, mayorazgo de una de las principales familias católicas de Inglaterra.*

El primer Bella naufragó en el Atlántico. Y si un navegante sigue las coordenadas del lugar en donde dicen que desapareció para siempre —ahí donde las historias cuentan que algunos naufragos fueron rescatados— podría decirse que se esfumó en un punto acaso equidistante entre América y Europa, entre el Caribe y África. Una cruz en medio de la nada. Era abril de 1854, y la fecha coincide con la versión que Borges da en el “El impostor inverosímil Tom Castro”.

The background of the page is a dark blue color, decorated with a repeating pattern of colorful jellyfish. Each jellyfish is drawn in a simple, hand-drawn style and has some text written on its bell. The text is in various colors and orientations, including 'Guamark', 'Ca-Cola', 'Uzon', 'Sum Club', 'Odadara', 'ih', and 'A-shink'.

Nueve años después del naufragio, el miércoles 26 de junio de 1865, el Morning Herald de Sydney, en Australia, publicaba un aviso que decía: *Se otorgará una generosa recompensa a cualquier persona que pueda proporcionar información que permita descubrir el destino de Roger Charles Tichborne. Zarpó del puerto de Río de Janeiro el 20 de abril de 1854 en el barco La Bella y nunca más se ha sabido de él, pero llegó a Inglaterra un informe que decía que una parte de la tripulación y los pasajeros de un barco con ese nombre fueron rescatados por un barco que navegaba con destino a Australia (se cree que a Melbourne); no se sabe si el susodicho Roger Charles Tichborne estaba entre los ahogados o si se salvó. En la actualidad tendría unos treinta y dos años de edad; es de constitución delicada, bastante alto, con cabello castaño muy claro y ojos azules.*

Un hombre de ojos azules y cabello claro llegó a Australia por esa época. Puso sus pies en tierra en el puerto Hobart, en la isla de Tasmania, unos 500 kilómetros al sur de Melbourne. El destino quiso que la goleta en la que arribara se llamara Eclipse. Ya para entonces, en su persona, el nombre de Tom Castro había reemplazado a su identidad primera: Arthur Orton.

Ya en ese tiempo, tal vez, los recuerdos de ese hombre de ojos azules, cabello claro y manos toscas se bifurcaban entre los viejos canales de Wapping, Inglaterra, de su niñez, y ese olor a humedad y a carne salada, con las laderas verdes de la cordillera en los arrabales de Melipilla. Fue en Chile donde el filo del cuchillo de Arthur Orton cuatrereó y cuereó vacas ajenas. Tan ajenas como su nombre. Entonces, Tom Castro.

Segundo naufragio

Seguir el derrotero de Bella nos lleva siempre a los mares del sur. El segundo Bella naufragó frente al faro Warrnambool en Australia un día de noviembre de 1905. El mar embravecido hizo que la goleta golpeará contra el arrecife. El barco agonizó lentamente. Durante un día con su noche, los 12 tripulantes intentaron sobrevivir, sostener a flote el barco sentenciado. Decenas de personas podían ver el agónico espectáculo desde la costa, cuenta el Western Mail de Perth, el 18 de noviembre:

El barco se desmoronó antes de que el bote salvavidas llegara hasta él. Uno de los desafortunados hombres renovó sus vigorosas llamadas de socorro y, mientras una ola tras otra golpeaba el casco en una furiosa catarata, se pudo ver, por el reducido tamaño del grupo, que dos o tres hombres habían sido arrastrados a la eternidad.

El Bella había partido desde Kaipara en Nueva Zelanda, cargado de madera de Kauri. Después de muchas horas desapareció en el mar. Y con él siete de sus doce tripulantes. El mismo mar que varios cientos de millas al sur besaba aún las costas de la otrora Tasmania de Tom Castro, desaparecía. Tierra adentro, en Wagga Wagga, los cuchillos abandonados del carnicero anglo-chileno esperarían eternamente a una mano que por entonces ya era polvo. Y una historia por contar, unas décadas antes.

Convertido, otra vez en carnicero, acaso en el aburrimiento de la siesta de Wagga Wagga, es posible que Tom Castro haya leído el aviso del Western Mail. Y que lo haya llamado otra vez la tierra madre y la sed de dinero fácil. Borges lo sitúa en Sydney: Orton



lo vio un atardecer en una desmantelada esquina de Sydney, creándose decisión para sortear la imaginaria muerte. Al rato largo de mirarlo le ofreció el brazo y atravesaron asombrados los dos la calle inofensiva. Desde ese instante de un atardecer ya difunto, un protectorado se estableció: el del negro inseguro y monumental sobre el obeso tarambana de Wapping. En septiembre de 1865, ambos leyeron en un diario local un desolado aviso”.

La distancia y el tiempo hicieron lo suyo. Diez años después del naufragio del primer Bella y a miles de kilómetros de distancia, es posible que un criminal común se convirtiera en abogado y que un cuatrero y carnicero inglés se transformara en el hijo pródigo de una mujer rica, único heredero de una fortuna invaluable a ambos lados del Canal de la Mancha. La escena siguiente bien pudo mostrar a Tom Castro anunciándose en el despacho del abogado (un tal Williams John Gibbes), diciendo ser Roger Charles Tichborne.

A Gibbes, que tenía no más de 50 años y que había nacido en Inglaterra como el propio Castro, le quedaban no más de dos años de vida. Y como lo presentía, jugueteaba entre los papeles de su escritorio con cuanta mujer atravesaba la puerta. Lo demás parece cuento. Después de charlar con el carnicero Castro o con Orton, que decía ser el náufrago del Bella y heredero Roger Charles Tichborne, escribió la carta con el anuncio. Un sobre regresó de Francia. Era un suculento pago por los servicios. Otra parte era el dinero suficiente para que el inverosímil Tom Castro, nacido bajo el nombre Arthur Orton en Wapping, regresara a Inglaterra y luego a Francia bajo el nombre de Roger Charles Tichborne.



Poco le importó a Lady Tichborne que su hijo fuera acaso más rubio que el que guardaban sus recuerdos. Que no hablara francés, y que el acento de su inglés llevara la dureza de los campesinos australianos mezcladas con los obreros del puerto de Wapping y hasta llevara escondidos ciertos giros del español. El hijo pródigo, el náufrago, había regresado.

La historia oficial dirá que hubo dos juicios en los que Castro reclamó ser el heredero de una basta fortuna. Y que luego lo juzgaron por impostor. Los cronistas alegan que el verdadero error de Castro fue volver a ver a sus parientes a orillas de los canales de Wapping, a sentir el olor de la carne podrida que subía los barcos para alimentar marineros, que como él, se aventuraban hacia los mares del sur.

Dos años después de su regreso a Europa, Lady Tichborne murió. Y con ella se esfumó toda posibilidad del futuro de comodidades con el que había soñado aquel atardecer australiano. En febrero de 1874, Tom Castro fue condenado por dos cargos de perjurio y sentenciado a 14 años de trabajos forzados. Las crónicas cuentan que, cuando salió de la cárcel volvió a afirmar que era Sir Roger Tichborne. También escriben que luego se desdijo. Después la historia se hace relato, con Borges.

El tercer naufragio

Pero Bella (o quizás La Belleza) iba a naufragar por tercera vez. Timothy Lyndsay Shaddock era también un habitante de Sidney, aunque estaba al otro lado del mundo. De tanto mirar los atardeceres en las playa de La Paz decidió regresar a Australia

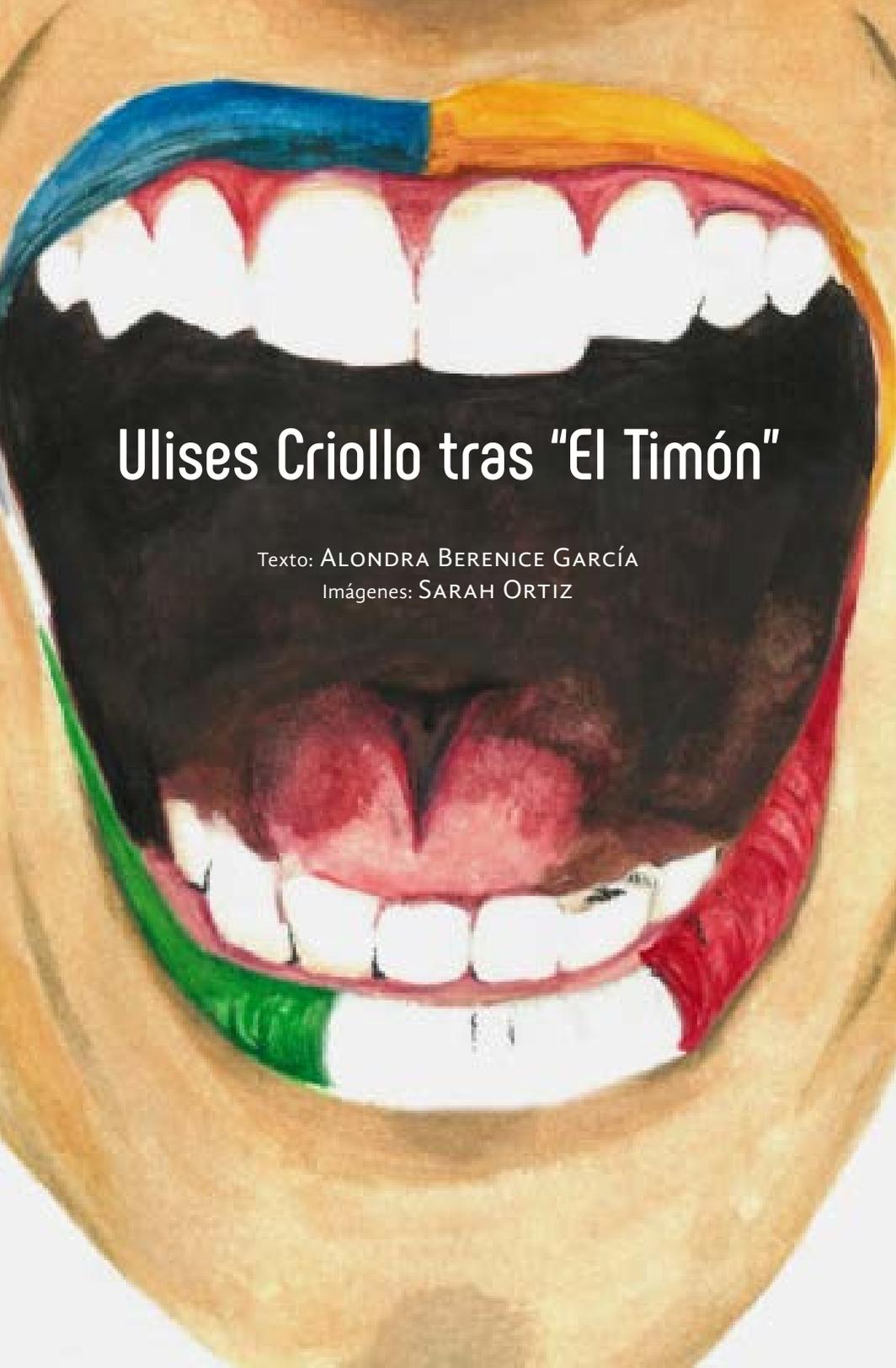




por mar, solo. Y siguiendo al sol. Zarpó acompañado apenas de una perrita que lo había acompañado días antes. La llamaba Bella. Aloha Toa, era el nombre de su catamarán. En julio de 2023 un barco atunero lo rescató en la mitad del océano Pacífico, a más de 1300 kilómetros de la costa. Llevaba más de tres meses a la deriva. Su única compañía era aún esa perrita que llamaban Bella. Acaso Bella (O quizás Belleza) lo mantuvo a flote. No por casualidad Borges rebautizó al primer Bella como Mermaid (Sirena). Quizás fueron las sirenas las que le impidieron a Shaddock avistar un puerto en La Polinesia. Y es posible que Bella lo haya despertado cientos de veces de las ensueños. Tras sobrevivir, Shaddock pidió descansar y buena comida. Después regresó a Sydney. A Bella se la dejó de regalo a un marinero que lo había ayudado en el mar.



“El idioma inglés distingue la Sirena clásica (siren) de las que tienen cola de pez (mermaids)”, aclara Borges. Acaso para recordar que la belleza suele naufragar, perder el rumbo. Quien escribe recuerda que el nombre del barco que llevó a Tom Castro al sur de Australia era Eclipse. Y que si bien el hombre nunca ganó juicio filiatorio alguno, sus huesos descansan en un cementerio de Londres bajo el nombre de Sir Roger Tichborne. De Bella (o acaso de la Belleza), los cronistas recuerdan que volvió a México. Que la llevó un marinero. Se apellidaba Rosales. Las sombras impiden echar luz sobre otros naufragios. A las costas australianas suelen regresar imágenes de marineros desesperados, abrazados a restos de maderas, sobre el arrecife. Son los fantasmas de la segunda Bella. O de la belleza. Eso inasible como la costa, cuando el mar es siempre el que escribe.📖

An anatomical illustration of a human mouth, showing the upper and lower teeth, the tongue, and the lips. The lips are colored in a gradient: blue on the left, yellow on the right, and red on the bottom. The tongue is colored in a gradient: green on the left, red in the middle, and red on the right. The teeth are white and the gums are pink. The background is a light brown color, representing the skin of the face.

Ulises Criollo tras "El Timón"

Texto: ALONDRA BERENICE GARCÍA

Imágenes: SARAH ORTIZ



José Vasconcelos, gran promotor de la educación y la lectura e impulsor del pintoresco muralismo mexicano. Y si no lo conoces por estos logros, entonces lo reconocerás por su célebre frase con la que bautizó a la UNAM: “Por mi raza hablará el espíritu”. Dedicó una buena parte de su vida a las aulas, pero como todos, también tenía sus propias líneas de pensamiento e ideología. En plena Segunda Guerra Mundial, ¿quién no las tendría?

Con el avance de las tropas hitlerianas por Europa, los alemanes hicieron su jugada y pusieron su objetivo en Latinoamérica, específicamente, en el territorio mexicano. Aprovechando el odio al pueblo anglosajón, los espías alemanes buscaron simpatizantes mexicanos para difundir la ideología fascista y antisemita de Hitler.

Por obvias razones políticas, los medios nacionales que compartían y difundían la ideología de los nazis eran censurados y sus encargados, encarcelados. Pero entre las revistas mexicanas de la época había una en concreto que llamaba la atención: la revista *El Timón*; una publicación semanal que aparentaba ser como cualquier otra: con una sección de deportes, salud, moda, caricaturas políticas, un apartado literario y una miscelánea de distintos temas: desde lo religioso hasta lo científico. Fue una revista que tuvo bastante alcance y diversos escritores fueron invitados; aunque había ciertos articulistas frecuentes, entre ellos el pintor Gerardo Murillo, mejor conocido como el Dr. Atl, y desde luego nuestro Ulises Criollo, como le decían a José Vasconcelos, quien además era el director de dicha revista.

La controversia que envolvió a *El Timón* fue el hallazgo de distintas posturas de ultraderecha que daban a conocer sus colaboradores y la propaganda nazi que se hallaba entre sus páginas, pero eso

no era lo más polémico, lo impactante fueron los textos de Vasconcelos donde concordaba con estas mismas ideas, entre ellas la antidemocracia, el antisemitismo, el catolicismo conservador y lo menos creíble: el anti-indigenismo.

Es difícil procesar que alguien como Vasconcelos tuviera este tipo de ideología, así le ocurrió a Itzhak Bar-Lewaw Mulstock. Este investigador dedicó gran parte de su vida a estudiar a escritores como José Martí, Alfonso Reyes y, por supuesto, Vasconcelos. Bar-Lewaw escribió libros sobre las hazañas del Ulises Criollo; por lo tanto, encontrarse con esta información fue como si le cayera un balde de agua fría. Tanta fue su desilusión que se decidió a buscar todos los números de la revista *El Timón*. Entre algunos de los textos publicados de Vasconcelos, se encontró uno nombrado “Indigenismo político”. En este fragmento del artículo, Vasconcelos nos habla sobre su postura frente a la educación en las zonas rurales:

[...] De nuestra impotencia para educar a las masas rurales, procede ese pavoroso riesgo que cada revolución agrava, en vez de corregir, el riesgo implícito en el hecho de que se arme y gane el poder, la porción impreparada, que por lo mismo, en vez de construir logra únicamente destruir.

Parece irónico que alguien cuyas metas se centraron en combatir el analfabetismo y en promover la educación a nivel nacional pudiera hacer este tipo de comentarios donde se teme que la gente de comunidades rurales pueda ser un peligro para la estabilidad del país. Pero no sólo eso, en este mismo artículo se encontró que Vasconcelos tenía preferencias y gusto por el sistema colonial español y la evangelización. Así lo demuestra en el siguiente comentario:

[...] Por otra parte, el desamparo del indio y su ignorancia han aumentado desde que quitamos a la Iglesia el derecho de educar y con ello interrumpimos la labor gloriosa de tres siglos de coloniaje que logró, ella sí, la incorporación del indio a lo mexicano, es decir, a lo español mismo.

Con este último fragmento, podemos ver claramente la admiración que Vasconcelos le tenía al sistema religioso de la época colonial; además, él creía que “el mexicano” y “el indio” eran completamente diferentes: la figura del mexicano como el resultado más “puro” del mestizaje; y el indio como una figura salvaje y peligrosa para la raza mexicana.

Pero la revista *El Timón* no fue el primer lugar donde aparecieron estos juicios del Ulises Criollo, también está su famoso ensayo *La raza cósmica*: la aparición de esta raza suprema sólo será posible si las cuatro principales (la roja, la amarilla, la blanca y la negra) se mezclan, dejando atrás su “fealdad” para dar paso sólo a la belleza.

Si en realidad esta es la concepción que Vasconcelos tenía acerca de las razas y del concepto racial mismo, ¿cuál es el significado original de la frase que lleva consigo la UNAM?, ¿realmente por mi raza hablará el espíritu?

Bibliografía

Orestes, H. (2007). Ese olvidado nazi mexicano de nombre José Vasconcelos, *Istor: revista de historia internacional*. 8 (30), 148-157.

Pilatowsky, M. (2014). El acercamiento de José Vasconcelos al nazismo y su dirección de la revista *El Timón*, *ESTUDIOS – filosofía – historia – letras*. 12 (110), 159-175.

Vasconcelos, J. (1925). *La raza cósmica*. Editorial Austral: México.

Vences, C. (2014). *La admiración de José Vasconcelos sobre Adolfo Hitler y el régimen nazi en la Revista Timón* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México. TESIUNAM.🇲🇽]



Imagen: Idu Julián